

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Literatura, escritura y clínica psicoanalítica.

Sigal, Nora Lia.

Cita:

Sigal, Nora Lia (2022). *Literatura, escritura y clínica psicoanalítica*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/552>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/NKX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LITERATURA, ESCRITURA Y CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Sigal, Nora Lia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Propongo un diálogo entre saberes, ciencias que no lo son y actividades que tampoco tienen todo resuelto acerca de su lugar epistemológico. Se trata de un recorrido, unas intersecciones y finalmente avanzar en el camino de leer como extracción de un texto a partir de otro texto, interpretar, escuchar analíticamente extrayendo un texto de otro texto.

Palabras clave

Literatura escritura - Clínica psicoanalítica - Acontecimiento - Diálogo entre saberes

ABSTRACT

LITERATURE, WRITING AND PSYCHOANALYTIC CLINIC

I pretend a dialogue between knowledges, sciences that are not really science, activities that do not have solved their epistemological places. It's a route, some intersections and finally a way to lead our tour to read conceptualized as the extraction of a text out of another text, interpretation, analytical listening by extracting a text out of another text

Keywords

Literature writing - Clinical psychoanalysis - Event - Dialogue between knowledges

Propongo intersecciones, encrucijadas, cruces entre literatura, escritura y psicoanálisis: un diálogo entre saberes, entre ciencias que no lo son y entre actividades que tampoco tienen todo resuelto acerca de su lugar epistemológico.

1. Antecedentes

Me basaré en una cita muy precisa de Freud (Psicología de las masas y análisis del yo, p. 128): "Ya asesinado el padre de la horda, los padres eran muchos y estaban limitados por los derechos de los demás. Esta época de privación movió a un individuo a separarse de la masa y asumir el papel del padre: fue el *primer poeta épico* quien con su fantasía presentó la realidad bajo una luz mentirosa en el sentido de su añoranza e inventó el mito heroico: ¡héroe es quien mató, él solo, al padre!" (las cursivas son mías).

Freud aquí no ubica a la fratria, el complot entre hermanos sino a uno solo, el héroe literario. Sigue la cita "Creó así el poeta al primer ideal del yo: héroe que quiso sustituir al padre". El Ideal del yo es la vía para poner en marcha la represión y así se inhiben los deseos que contradicen las representaciones cultu-

rales y éticas. Continúa la cita: "Quien asumió el primer papel de padre fue el primer poeta épico" fin de la cita. Creo que como nexo entre la literatura y el psicoanálisis esta cita es una pequeña perla.

El camino que propongo de diálogo me es facilitado por Bajtín (1922) (Voloshinov) con su teoría del dialogismo en la novela, así como los aportes de su seguidora Julia Kristeva (1978), quien incorpora el término "intertextualidad", cruce de disciplinas sumamente pertinente para nuestro planteo. Considero a la posición de Bajtín esencial para poder pensar la intersección entre campos de estudio disímiles. Los saberes hoy son o bien cada vez más especializados o bien cada vez más cruzados, entrelazados entre las ciencias, las especialidades. O nos situamos del lado de lo que llamaré micro ínfima puntería, o tenemos que dialogar entre amplios terrenos del saber. Mi propuesta de hoy no incluye trabajar sobre un campo estrechísimo sino justamente lo contrario, abarcar enormes áreas del conocimiento que tienen algunos puntos de cruce. Allí pondré el énfasis, en el "entre". Intentaré ubicar juntos a buenos vecinos: como en la genial biblioteca de Aby Warburg, como dice Alberto Manguel (2022): "La biblioteca de Warburg está regida por la ley del buen vecino. Se busca un libro en un estante y se encuentran otros, cercanos temáticamente que se terminan convirtiendo en más precisos e importantes. Paisaje de círculos concéntricos, laberinto orbital, tela de araña organizada con criterios misteriosos". Los libros, en la Biblioteca de Warburg no están situados unos junto a otros en un simple orden alfabético; tal vez este modelo nos sirva de orientación.

Comienzo por una pregunta ¿Qué dijeron los biógrafos de Freud acerca de su relación con la literatura?

El interés por las biografías surge de una idea, o tal vez de un mito personal de necesidad de partir de las coordenadas biográficas para poder abordar al autor -aunque para algunos teóricos de la literatura esta frase pueda ser considerada una herejía-. No lo sostengo teóricamente, solo es un acercamiento posible. Para ubicar algunas referencias, me es imperativo pensar que no salió de una probeta, que tiene padres, tiene un origen en el saber adquirido de alguna forma. En las biografías busco a los padres no biológicos, origen de unos saberes de formas variopintas, busco a los maestros de pensamiento de los hombres ilustres, las guías que a la manera de Virgilio ayudaron a cada uno a atravesar cierto infierno, le dieron ojos a su ceguera, bastón a sus dificultades en la marcha y sobre todo un atisbo de luz al final del camino. Me puedo imaginar a Freud diciendo: Si él pudo, si ellos pudieron, yo también podré. Me atrevo a decir -a

mi propio riesgo- que esos padres teóricos fueron para Freud: Brentano, Darwin y Goethe. Maestros en campos distantes y a la vez próximos: la filosofía, las ciencias biológicas y la literatura. Entonces, vuelvo a los biógrafos. Situados en ese lugar un tanto éxtimo, dijeron y no dijeron sobre la relación de Freud con la literatura, se mantuvieron en esa línea tan superficial como inevitable de citar sus lecturas, sus preferencias y los textos de referencia básicos. Pero no se abocaron a la relación de Freud con la literatura. Hubo un par de excepciones a este abordaje somero: el caso de lectores tempranos como Walter Muschg (1930) o Lionel Trilling (1964). En el terreno de la lectura hecha por biógrafos, la del crítico literario italiano contemporáneo Mauro Lavagetto (1985) tiene carácter de excepción. Postula que la relación entre Freud y la literatura está signada, por un lado, por el carácter autobiográfico de su obra, y por otro, por la prohibición que el propio Freud se plantea en torno a la literatura, exacerbando de esta manera la tensión entre la vida privada y la experiencia.

A pesar de tantos estudios biográficos serios, abordando distintos aspectos de Freud, no encontré ningún trabajo exhaustivo sobre la relación entre Freud y la literatura en las muchas biografías que me dediqué a trabajar. Entre ellas incluyo: la canónica, aprobada por la familia, escrita por Ernest Jones (1953-57), la argentina a cargo de Emilio Rodríguez (1996), varias escritas por contemporáneos: Wittels (1924), Honorio Delgado (1926), Stephan Zweig (1936), Hans Sachs (1944), Thomas Mann (2001), Theodor Reik (1965), otras publicadas en francés: Marthe Robert (1964), Didier Anzieu (1959), Octave Manonni (1968), Lidia Flem (1986), Roland Jaccard (1983). Ninguno de ellos se aboca a la relación con la literatura, como sí lo hicieron los antes nombrados Muschg, Trilling y Lavagetto.

Entonces, cuando, al decir de Dante “en una senda oscura me encontraba”, buscando la manera de conectar el psicoanálisis y la literatura, los biógrafos abrieron un camino posible. Una vez salida de esa senda señalada por los otros, planteo mi propia hipótesis de trabajo. Mi posición es que se pueden marcar tres momentos particulares y específicos de la relación de Freud con la literatura. Esa es una apuesta de la cual me responsabilizo: mi posición sobre el recorrido de Freud.

Un primer tiempo, iniciático, donde la literatura le aporta ejemplificación regia para dar cuenta del funcionamiento psíquico, le da un marco a sus teorizaciones y le permite ampliar su campo de intervención. Esta pasión temprana - vértigo de principiantes - permite imaginarlo insomne a causa de las lecturas, haciendo infructuosos intentos de dedicarse a la escritura creativa, enviando largas misivas a su amigo Silberstein (Boelich, 1990), o a su amada Martha (Freud, 1973), o compartiendo gustos y citas con su apreciado interlocutor Robert Fliess (Freud, 1986). En estos tiempos iniciales e iniciáticos - una vez abandonada la neurología- la literatura se asocia con las primeras investigaciones sobre la teorización de los síntomas, originados a partir de la inconciliabilidad entre representaciones. Para dar cuenta

de estas ideas Freud precisa de las referencias literarias. Entonces, primer tiempo, la literatura sirve para ejemplificar el novel psicoanálisis.

Ubicamos un segundo tiempo con la introducción de la fantasía en la génesis de los síntomas, cuando ya no cree en las historias de sus “neuróticos” y supone que no se trata de lo realmente acontecido, sino que entra en escena la “invención de recuerdos”. La fantasía será la marca fundante de la neurosis y su relación con la creación cobra una enorme importancia. Destaco aquí: por un lado, la creación no es sino a partir de una pérdida y por otro, es fundamental la ganancia de placer implicada en ella. Abro un pequeño paréntesis: considero a esta ganancia de placer en estrecha relación con el estatuto o la posibilidad de hacerse un nombre.

Junto a la conceptualización de la fantasía como punto de origen de los síntomas, situamos la introducción del concepto de pulsión. Y en esa misma línea nos adentramos en la cuestión de uno de los destinos de la pulsión: la sublimación.

Un tercer tiempo es factible de situar en tanto que la literatura servirá para dar cuenta de la pulsión de muerte. Para ejemplificar sobre la segunda tópica vienen en su auxilio H.T.A. Hoffmann, Dostoievski, y algunos referentes de los primeros tiempos: Goethe -ya nombrado junto a Brentano y Darwin como sus maestros-, también Schiller, Shakespeare, Sófocles, Ibsen, tal vez Stephan Zweig. En esta última etapa vuelve Freud a utilizar la casuística literaria como sostén de la teoría, en términos de Freud: “invadiendo otros campos de investigación”, así como también invadió el campo de la historia al detenerse en *Una neurosis demoníaca del Siglo XVIII* (1923). La literatura es conceptualizada en este momento como uno de esos sitios donde se va en busca de los sustitutos de lo que falta en la vida, allí es posible algún consuelo frente a la pregnancia de la muerte (consuelo también experimentado en estos largos tiempos pandémicos). Entonces, tercer tiempo: la literatura vuelve a ser ejemplar, en este caso, de la pulsión de muerte.

Hasta aquí un somero recorrido de la relación entre Freud y la literatura. Tres momentos: un acercamiento temprano a la casuística vía la literatura, un segundo momento de inclusión de la fantasía, cuestión estrechamente ligada a la creación y finalmente la literatura en sus nexos con la pulsión de muerte.

2. Primeras intersecciones

Aquí voy a proponer un nudo. Lo someto a discusión, revisión, es un trabajo todavía en progreso. Postulo tres redondeles de cuerda, los cuales han dado título a esta exposición: “literatura”, “escritura”, “clínica psicoanalítica”. Comenzaré por algunas precisiones que me interesa marcar sobre cada uno para luego ubicar los campos en los cuales se intersecan.

Literatura: No voy a definir la literatura, excede los límites de este trabajo. Solo voy a señalar la pregunta: ¿Qué es la literatura? y elegir dos respuestas entre las muchas posibles.

Blanchot en *El espacio literario* (1955) plantea que la literatura

no existe, o incluso si tiene lugar es como algo que no tiene lugar, que la nada trabaja en las palabras. Comencé afirmando que ubicaría cruces, diálogo entre ciencias que no lo son, actividades que no tienen del todo resuelto su lugar epistemológico. En este sentido, Blanchot es un buen ejemplo.

La otra respuesta pertenece a Foucault - en la clase magistral que lleva por título *Lenguaje y literatura* (1964)- donde también se enfoca hacia esa nada y afirma: No es obra ni lenguaje, se trata de la relación del lenguaje con la obra y de la obra con el lenguaje y de un tercer punto que dibuja el espacio vacío donde se aloja la pregunta misma ¿Qué es literatura?

Entonces, dos referentes, Blanchot y Foucault, dicen sobre la literatura evocando aquello que no existe o no es. ¿Menuda forma de esquivar la pregunta o única forma de abordarla? Dejo abierta la opción.

En este primer anillo o redondel de cuerda que postulé como el de la literatura ubicaría también otra pregunta y su más sencilla y básica respuesta. La pregunta es ¿Qué es el campo literario? Y una respuesta posible: el campo literario es “Iniciar un comentario que podría escribirse”. Inicio de una puesta en abismo tan propia de la literatura.

El segundo término que pretendo articular es la escritura. Aquí surgen otras varias preguntas: ¿Qué es? ¿La escritura en psicoanálisis es necesaria? ¿De qué escritura hablamos? ¿Cómo la distinguimos de la inscripción? ¿La escritura es autobiográfica? ¿Es de vida o de muerte?

Freud tomó seriamente la cuestión de la escritura desde sus investigaciones más tempranas. En “Las afasias” (1891) -trabajo de Freud neurólogo- encontramos interesantes precisiones alrededor del tema de la escritura. Las afasias son un modo de acercarse al estudio del “aparato del lenguaje”, escribe en aquel tiempo. Destacamos allí la relación que plantea entre “aprender a leer y escribir”. Freud nunca dejará de pensar el habla como previa a la palabra escrita, así como la fundamental importancia de la lengua materna. Una aclaración inicial: para Freud la escritura es inscripción, entonces, se trata de inscripciones, huellas de escritura. De ahí en más el camino es acotado: pocas referencias y muchos escollos.

El aparato psíquico es conceptualizado como aparato de marcas, marcas escritas o marcas de escritura, las cuales comienzan como cruces (a lo Antoni Tapies) en la carta 52 (1896) y luego serán rayas o inscripciones o reescrituras en el esquema del capítulo 7 de *La Interpretación de los sueños* (1900), donde también podemos señalar al sueño como sistema de escritura jeroglífica. La cuestión de la escritura es retomada en el apéndice C de *Lo inconciente* (1915) y situamos como cierre, culminación del tema el planteo de *Nota sobre la pizarra mágica* (1925), donde ahí sí, podemos ubicar con mayor precisión al aparato psíquico como aparato de escritura. Cito este texto: “Si desconfío de mi memoria -es sabido que el neurótico lo hace en medida notable, pero también la persona normal tiene todas las razones para ello- puedo complementar y asegurar su función median-

te un registro escrito (p. 243). Acá la escritura aparece como complemento -cuestión que interesará sobremedida a Derrida (1967) -. Se trata de una porción materializada del aparato mnémico: si escribo con tinta, la huella mnémica será duradera, si escribo con tiza, no lo será. Se trata de dos sistemas separados que se vinculan: por un lado, el que recoge las percepciones pero no conserva huellas, y por otro los sistemas mnémicos situados por detrás, donde las huellas sí son conservadas. Esta manera de explicar el aparato psíquico como máquina de escritura permite suponer que es precisamente en el borrado donde se constituye la huella como tal. Sería interesante ubicar estas marcas también en la escritura en formato digital, pero excede los límites de este trabajo.

En cuanto a la escritura en psicoanálisis, es Lacan quien ubica aquello que es escritura para Freud y la denomina inscripción, mientras que para él -para Lacan- la escritura es otra cosa: es de letras, no de memorias. En sus primeros abordajes (1956) comenzó por la cadena significante y el orden simbólico como constituyentes del sujeto, así como el incesante deslizamiento del significado bajo el significante (1957).

Luego, ubicamos la noción de letra. En principio plantea la letra a medio camino entre lo escrito y el habla (1957), y en el mismo texto, como soporte material del discurso. El rasgo como marca también será tema de esos primeros tiempos (Seminario 9: *La identificación, 1961-62*). Más adelante, la conexión de la escritura con el lenguaje matemático se va estrechando: “el lenguaje sin equívoco solo puede ser matemático, de allí que la escritura es ahora en términos de matemáticas”. Se trata de “una escritura lógico matemática, una escritura sin palabras” (Seminario 16). Más adelante, será por la vía de la topología donde el camino se irá estrechando hasta ubicar en los redondeles de cuerda una posibilidad de dar cuenta de la función de la escritura (Seminario 18). Y en la clase denominada *Liturierra* en ese mismo seminario, plantea llevar más lejos la interrogación por la letra, ubicándola como “borde del agujero en el saber”, “entre goce y saber, la letra constituiría el litoral”.

Sólo dejaré aquí señalados otros dos casos particulares de escritura en Lacan donde no llego a detenerme: la cuestión del nombre propio y el *sinthome*. Aclaro que se trata, entiendo yo, siempre de escritura. Entonces, en este segundo redondel, la escritura (para Freud, para Lacan).

El tercer redondel, también básico para armar el nudo que intento transmitirles, además de los dos ya planteados: la literatura y la escritura, es el que nombro como clínica psicoanalítica, la práctica clínica, la clínica de lo real, de lo imposible de soportar. Ubico aquí los casos de la práctica freudiana, donde nos señaló el camino y luego otros lo fueron precisando, afinando. Los casos clínicos que Freud transmitió, escribió, comentó en sus reuniones como casos de la clínica. Ubico aquí el “relato” de esos casos, su importancia para señalar una vía de escucha clínica, de presencia necesaria del analista, de intervenciones, silencios, palabras, actos. La clínica psicoanalítica en el aquí y el

ahora de cada encuentro entre analista y analizante.

Tenemos entonces señalados los 3 redondeles donde aparecen los tres términos del título de nuestra exposición de hoy: Literatura, escritura y clínica psicoanalítica.

3. Nuevas intersecciones

Me voy a detener a continuación en los cruces que se arman entre estos tres términos.

El cruce entre literatura y escritura: ubico en este sitio a la teoría literaria, a la pregunta de teóricos de la literatura por la escritura, por lo que significa la escritura. Ya mencioné dos ejemplos paradigmáticos de teóricos literarios preguntándose por la literatura: mencioné a Blanchot y a Foucault. Me interesa agregar a Barthes y su posición acerca de la función de la materialidad de la escritura. Dice Barthes (1977): “puedo decir indiferentemente literatura, escritura o texto”, todo es literatura y todo es escritura -y sus entrecruzamientos- a la hora de hacer teoría literaria. El primer cruce entonces, entre literatura y escritura, lleva un nombre: teoría literaria. Campo no tan nuevo en las ciencias literarias, pero tampoco constituyó el primer abordaje en la historia alrededor de la literatura. La teoría literaria a la cual me refiero es campo de intervención sobre la literatura y sobre la lengua, estudios que conectan la literatura con la escritura. Primer cruce entonces: la teoría literaria.

Entre escritura y clínica psicoanalítica propongo ubicar la puesta en escritura de los casos clínicos, desde Freud a nuestros días. Freud escribió casos. Ubiqué hace un momento la clínica psicoanalítica en uno de los tres redondeles “mayores”, ahora me circunscribo a la puesta en papel, a la escritura de esos casos. Los editores franceses agruparon cinco casos: Dora, Hombre de las ratas, Hombre de los Lobos, Hans y Schreber. Nosotros no los señalamos con número, o al menos nunca encontré alguien que los haya contado aunque sabemos que son bastantes más. Tempranamente, Freud dice en su relato del caso de Elisabeth Von R (1893): mis casos se leen como novelas, y luego irá relatando, novelando cada uno con sus peculiaridades. Aclaro que si bien podrían leerse como novelas, se trata de novelas sin intriga, adelantando finales y conclusiones. Freud escribe la singularidad, la historia del sujeto y del tratamiento del caso por caso. Gran parte de la teoría así como la transmisión de la clínica pasan por la escritura de casos donde señalamos una oscilación frecuente entre la puesta en ausencia y la presencia del analizante; juegos de dicho y no dicho, de alusiones y datos precisos. Segundo entrecruzamiento entonces: entre escritura y clínica psicoanalítica: escribir la clínica, la escritura de los casos clínicos.

Tercer entrecruzamiento: Entre la clínica del psicoanálisis y la literatura ubico los casos literarios que sirven de ejemplo en la teorización del psicoanálisis. Son las referencias literarias de las cuales Freud se sirve para dar cuenta de su clínica. Solo menciono los principales casos literarios abordados por Freud: la tragedia *Edipo Rey*, de Sófocles, algunas piezas de Shakespeare (*El Rey Lear*, *Macbeth*, *Hamlet*), *La Gradiva* de Jensen, *Los*

Hermanos Karamazov de Dostoievski. También incluyo en este entrecruzamiento el caso de Gide o el de Marguerite Duras y sobre todo Joyce, trabajados por Lacan. Entonces, tercer entrecruzamiento: tanto Freud como Lacan se sirven de los casos de la literatura para dar cuenta de sus respectivas clínicas.

Finalmente, intersecando todos los anteriores señalamos: literatura, escritura y clínica psicoanalítica (el nombre de nuestra ponencia) y de ahí los cruces: entre literatura y escritura la teoría literaria con sus preguntas, entre la escritura y la clínica psicoanalítica la escritura de los casos clínicos y entre la clínica y la literatura los casos principales de la literatura que sirvieron de base a mucha de la clínica freudiana y lacaniana.

¿Cómo se intersecan estos seis campos? Ninguna novedad: el objeto a. Cuestión que solo pudo formalizar el psicoanálisis y no algunos de los teóricos de la literatura que intentaron acercamientos tan ricos a la cuestión de la escritura en psicoanálisis como por ejemplo Derrida: allí no llegó. No ubicó este objeto como punto de cruce. Entonces, en el entrecruzamiento de estos tres campos, más sus intersecciones, ubicamos al objeto a. Creación lacaniana por excelencia.

Y, agregamos, en este centro, rodeando el vacío del objeto, a la sublimación, ese destino pulsional privilegiado que nos acerca al arte, a los objetos otros, sustitutos de aquel objeto perdido, objeto a. La sublimación como manera de hacer, de lidiar con el objeto a, de darle alguna forma. Eric Porge (2018) propone ubicar un movimiento espiralado, una repetición de bucles que instaura un vórtice o torbellino donde se podría situar la sublimación. Me interesa destacar la figura del movimiento, de la acción y el vértigo que sugiere el torbellino en relación con la creación.

4. Conclusiones

Intersecciones entre literatura, escritura y psicoanálisis. Espero haber podido transmitirles algo de lo que estoy tratando de precisar. En especial de la estrecha relación que se puede armar entre estos tres campos, por momentos casi amalgamados, por momentos distantes y disímiles.

Dejamos para un próximo trabajo algunos puntos que son también fundamentales: la escritura como autobiográfica, la importancia del texto (en términos derridianos: no hay más que texto, no hay fuera del texto / *hors texte*), la escritura y la marca de la muerte, la relación de la escritura con el cuerpo (Flaubert dice: cuando escribo algo que sale de mis entrañas lo hago rápido), la escritura como estabilización o como salvación (sea en las psicosis o no).

Espero sí haberme acercado a algo de la experiencia freudiana a la cual voy a nombrar “acontecimiento”. Como todo acontecimiento, deja una marca, en este caso, Freud ha creado un nombre: psicoanálisis, nombre que es también el de su creación discursiva.

Creo que me he abocado a un campo polémico. Pretencioso de legitimación tanto desde la literatura como desde el psicoanálisis. Las intersecciones, apropiaciones, préstamos son la materia

con la cual amaso y a veces la masa sale argamasa, otras veces parece levarse y dar origen a nuevas figuras esculpidas. La literatura funciona como un Virgilio que nos ayuda a conducirnos en la selva oscura. Pero desde allí toca seguir avanzando. Así como “leer es extraer un texto de otro texto, leer es interpretar”, así también “escuchar analíticamente es también extraer un texto de otro texto”.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzieu, D. (1978) *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis*. (4ª Edición en español). En U. Guiñazú (Traduc.), México, México: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1959).
- Bajtín, M. (1998) *Estética de la creación verbal*. En T. Bubnova (Traduc.), México: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1922).
- Barthes, R. (2000) Lección inaugural en *El placer del texto y lección inaugural* (pp. 111-150). En O. Terán (Traduc.). México, México: Siglo XXI. (Texto original pronunciado en enero de 1977).
- Blanchot, M. (2002) *El espacio literario*. En V. Palant y J. Jinkis (Traduc.). Madrid, España: Editora Nacional. (Trabajo original publicado en 1955).
- Boelich, W. (ed.) (1990) *The letters of Sigmund Freud to Eduard Silberstein 1871-1881*. En A. J. Pomerans (Traduc.). Cambridge, Mass, USA: Harvard Univ. Press.
- Delgado, H. (1989) *Freud y el psicoanálisis*. En J. Mariátegui Chiappe (Introd.), Lima, Perú: UPCH. (Trabajo original publicado en 1926).
- Derrida, J. (1989) Freud y la escena de la escritura en *La escritura y la diferencia*. En P. Peñalver (Traduc.), Barcelona, España: Anthropos. (Trabajo original publicado en 1967).
- Flem, L. (1986) *La vie quotidienne de Freud et de ses patients*. Paris, France: Hachette.
- Foucault, M. (1996) Lenguaje y literatura en *De lenguaje y literatura*. En I.H. Baquero (Traduc.), pp. 63-105. 1ª ed. Barcelona, España: Paidós. (Trabajo original publicado en 1964).
- Freud, S. (1891/1973) *La concepción de las afasias*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Freud, S. (1893/1990) Señorita Elisabeth Von R. en *Estudios sobre la histeria, Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp. vol. 2).
- Freud, S. (1900/1991) La interpretación de los sueños, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp. vol. 4 y 4ª reimpresión vol. 5).
- Freud, S. (1915/1992) Lo inconciente, *Obras Completas: Sigmund Freud* ((1ª Ed., 4ª Reimp., Vol.14).
- Freud, S. (1921/1990) Psicología de las masas y análisis del yo, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp., Vol.18).
- Freud, S. (1973) Cartas a la novia. En J. Merino Pérez (Traduc.). Barcelona, España: Tusquets Editor. (Trabajo original publicado en 1963)
- Freud, S. (1986) Carta 52 en *Cartas a Wilhelm Fliess (1887- 1904)*. En José L. Etcheverry (Traduc.), Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Jaccard, R. (Ed.) (1976) *Freud, jugements et témoignages*. Paris, Francia: PUF.
- Jones, E. (1996) *Vida y obra de Sigmund Freud*. En M. Carlinsky (Traduc.) (4ª edición). Buenos Aires, Argentina: Lumen- Hormé. (Trabajo original publicado en 1953-57).
- Kristeva, J. (1978) *Semiótica I*. En J. M. Arancibia (Traduc.). Madrid, España: Fundamentos.
- Lacan, J. (1956/1985) El seminario sobre *La carta robada*. En *Escritos 1* (pp.5- 58). En T. Segovia (Traduc.) (13ª Ed.), Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Lacan, J. (1957/1985) La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. En *Escritos 1* (pp.473-509). En T. Segovia (Traduc.) (13ª Ed.), Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Lacan, J. (2006/2008) *El Seminario de Jacques Lacan: libro 16. De un otro al otro 1968-69*. En N. González (Traduc.), (1ª Ed., 1ª Reimp.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2006/2009) *El Seminario de Jacques Lacan: libro 18. De un discurso que no fuera del semblante 1971*. En N. González (Traduc.) (1ª Ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lavagetto, M. (2002) *Freud á l'épreuve de la littérature*. En A. Pasquali (Traduc. del italiano), París, Francia: Seuil. (Trabajo original publicado en 1985).
- Manguel, A. (2022) Discurso del académico Alberto Manguel a la Academia Argentina de Letras. En <https://www.aal.edu.ar/?q=node/572>.
- Mann, T. (2001) *Schopenhauer, Nietzsche, Freud*. En A. Sánchez (Traduc.), Madrid, España: Alianza.
- Mannoni, O. (2006) *Freud. El descubrimiento del inconciente*. En M. Levin y J. Jinkis (Traduc.), Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión. (Trabajo original publicado en 1968).
- Muschg, W. (1976) Freud écrivain en Jaccard, R. *Freud, jugements et témoignages* (pp. 159-209), París, Francia: PUF. (Trabajo original publicado en 1930).
- Porge, E. (2018) *La sublimation, une érotique pour la psychanalyse*. Toulouse, Francia: érès.
- Reik, T. (1965) *Treinta años con Freud*. En S. Wencelblat (Traduc.), Buenos Aires, Argentina: Hormé. (Trabajo original publicado en 1940).
- Robert, M. (1964) *La révolution psychanalytique: la vie et l'oeuvre de Sigmund Freud*. Paris, Francia: Payot.
- Sachs, H. (1944) *Freud, master and friend*. Cambridge, Mass, EEUU: Harvard Univ. Press.
- Trilling, L. (1973) Freud y la literatura, en Ruitenbeek, H.M. (comp.), *Psicoanálisis y Literatura*, en J.J. Utrilla (Traduc.), México, México: FCE. (Trabajo original publicado en 1964).
- Wittels, F. (1924) *Sigmund Freud: his Personality, his Teaching and his School*. NY, USA: Dodd, Mead & Co.
- Zweig, Stefan (1936) *Freud*. En G. García M. (Traduc.), Buenos Aires, Argentina: Tor.